



Foro: “Propuestas para abordar el impacto de la pandemia de Covid-19. Deserción escolar y la salud mental de niñas, niños, adolescentes y jóvenes mayas de Chiapas

Irma Kánter Coronel¹
Denise Velázquez Mora²
Juan Pablo Aguirre Quezada³

Introducción

Entre las diversas consecuencias que ha tenido la pandemia por Covid-19 en la población mexicana, se identifican las afectaciones en las niñas, niños, adolescentes y jóvenes estudiantes del estado de Chiapas. Durante la pandemia, ellas y ellos enfrentaron miedos, angustias, ansiedades y temores, que derivaron en “desajustes emocionales” y en una alta deserción escolar.

En la búsqueda de soluciones para hacerle frente a estas problemáticas, el 19 de mayo del presente año, el Instituto Belisario Domínguez del Senado de la República en colaboración con Unicef y Ch’iel tik, organizaron el foro “Propuestas para abordar el impacto de la pandemia de Covid-19. Deserción escolar y salud mental de niñas, niños, adolescentes y jóvenes mayas de Chiapas”, con el objetivo de generar acciones que permitan frenar el incremento de la deserción escolar, mitigar el rezago educativo y las afecciones psicoemocionales.

Por la relevancia de las intervenciones y los señalamientos realizados en este encuentro, el presente documento rescata y sintetiza las principales aportaciones y recomendaciones que se formularon durante la jornada de trabajo celebrada el día 19 de mayo de 2022 en la Ciudad de San Cristóbal de las Casas. Todas las intervenciones fueron revisadas y modificadas cuidando no alterar el contenido y el sentido dado por las y los ponentes en su intervención. Las ponencias y testimonios que se presentaron en el foro pueden ser consultadas en el repositorio digital del Instituto Belisario Domínguez.⁴

¹ Investigadora B de la Dirección General de Análisis Legislativo (DGAL) del Instituto Belisario Domínguez (IBD) del Senado de la República. Datos de contacto: (55) 5722-4800 extensión 2056, irma.kanter@senado.gob.mx.

² Personal de la Dirección General de Análisis Legislativo (DGAL) del Senado de la República. Datos de contacto: (55) 5722-4800 extensión 4831; denise.velazquez@senado.gob.mx.

³ Investigador C de la Dirección General de Análisis Legislativo (DGAL) del Instituto Belisario Domínguez (IBD) del Senado de la República. Datos de contacto: (55) 5722-4800 extensión 2050, juan.aguirre@senado.gob.mx.

*Se agradece la colaboración en la revisión del documento al prestador de servicio social Carlos Muñoz Villavicencia.

⁴ <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/5632>.

I. Intervenciones

Juan Pablo Aguirre Quezada **Investigador del Instituto Belisario Domínguez** **del Senado de la República**

En su intervención el Dr. Juan Pablo Aguirre dio la bienvenida a todas y todos los participantes del foro compartiendo el saludo del presidente del Instituto Belisario Domínguez, el senador Miguel Ángel Osorio Chong, quien deseó que la jornada de trabajo, fruto de los esfuerzos entre las asociaciones Ch'iel tik, UNICEF e Instituto Belisario Domínguez, fuera productiva en cuanto a la generación de ideas y propuestas para enfrentar los retos ocasionados por la pandemia del COVID-19.

De acuerdo con el Dr. Aguirre Quezada, la pandemia por COVID-19, tuvo efectos sociales, económicos y de salud, que han sido difíciles para la humanidad, nuestro país y las entidades que lo conforman. Señaló que quizás este fue el momento más difícil para millones de personas después de la Segunda Guerra Mundial, por tanto, hoy se requiere que haya diferentes respuestas en materia de salud, en lo económico y en el desarrollo y conformación de espacios de reflexión.

El Dr. Aguirre enfatizó también en la importancia de escuchar a la juventud y a las infancias chiapanecas para afrontar el futuro inmediato después de esta pandemia, ya que actualmente ellas y ellos son los actores principales para el regreso a la nueva normalidad.

Adriana Amezcua **Directora Ejecutiva de Ch'ieltik**

La especialista señaló que antes de la pandemia de COVID-19, más de 67% de las y los adolescentes indígenas en México no asistían a la escuela. Poco después del arribo del COVID, un reporte del Population Council, en el que Ch'ieltik participó⁵, da cuenta que un 25% de las y los adolescentes indígenas dejó de estudiar en casa al empezar la pandemia y el 75%, fue por no contar con acceso a internet en sus hogares.

Por su parte, cifras de la ONU muestran que la pandemia afectó a más de 1,500 millones de estudiantes en el mundo, exacerbando las desigualdades en la esfera educativa: “Los estudiantes de los hogares más pobres y los que viven en áreas rurales son los más propensos a perder su educación durante los cierres por emergencias como esta”, dijo la especialista.

⁵ Population Council, UNFPA, INSP e CHIETIK Fortalecimiento Joven (2021), *El Impacto del COVID-19 en poblaciones indígenas de México: multidimensionalidad de los retos: mecanismos de resiliencia y oportunidades hacia el futuro*. Disponible en: https://www.insp.mx > 210416_programa_webinario.

En su opinión, la pandemia profundizó la brecha de desigualdad, en especial para los segmentos demográficos históricamente excluidos y discriminados. Chiapas, por ejemplo, cuenta con las tasas de deserción escolar más altas del país, con solo 40% de adolescentes mayores de 15 años con acceso a la educación secundaria. Durante la pandemia, este porcentaje incrementó sustancialmente.

Refiere que en una de las microrregiones del municipio de Las Margaritas, donde Ch'ieltik trabaja, no todos las y los alumnos pudieron seguir por cuestiones económicas los procesos de enseñanza-aprendizaje a distancia como lo estableció la SEP. Esta escuela, por ejemplo, implementó un trabajo por cuadernillos para tratar de frenar la deserción escolar aunque esto no lo logró y la deserción escolar se extendió también a estudiantes de secundaria y bachillerato.

La especialista enfatizó en que los programas de seguimiento educativo como el “Aprende en casa” no pudieron llegar a las y los estudiantes que habitan en comunidades porque tienen un alto grado de marginación. Muchos de ellos y ellas carecen de energía eléctrica, cobertura telefónica y acceso a internet.

Cifras del INEGI muestran que por motivos del COVID -19 o por falta de recursos en el ciclo escolar 2020-2021, 1.8 millones de estudiantes no continuaron o desertaron del sistema educativo, de los cuales 1.5 millones correspondieron a escuelas públicas y 243 mil a escuelas privadas.

Organismos internacionales han llamado a frenar la deserción escolar que afecta principalmente a los alumnos más vulnerables. Al respecto, la Unesco ha hecho un llamado urgente para que en México no se pierdan más estudiantes matriculados, así como para identificar a niñas, niños, adolescentes y jóvenes que abandonaron la escuela durante la pandemia de Covid-19, y apoyarlos con el fin de que puedan regresar al sistema educativo.

Por su parte, UNICEF ha señalado que el regreso presencial a las escuelas es un paso clave para la continuidad de la educación y la recuperación de aprendizajes que contribuirá a mitigar problemas vinculados a la malnutrición, la violencia y el embarazo adolescente.

Diversas ONGs han documentado el repunte de actos violentos, sobre todo en poblaciones indígenas, afromexicanas y de nivel socioeconómico bajo, lo que a su vez ha impactado en la salud mental de las juventudes e infancias y en los ciclos de violencia como desigualdad de género y discriminación. “Algunas de las principales problemáticas socioemocionales de adolescentes y jóvenes que se observaron desde que inició la pandemia a la fecha, son: ansiedad, miedo y nerviosismo que a su vez incrementan el tiempo dedicado a videojuegos, consumo de alcohol y cigarro, inserción en el mercado de trabajo y migración como alternativa para mejorar su calidad de vida”, señaló la ponente.

Enfatizó que algunos padres limitaron las oportunidades de estudiar de sus hijas e hijos debido a que no hay clases “normales” y por tanto aprendizajes de parte de las y los alumnos. Si bien algunas jóvenes tienen mayor interés de terminar sus estudios, otras en cambio están considerando vivir en unión libre o casarse para irse de sus casas.

La especialista también señaló que en la actualidad, la gran mayoría de escuelas que operan en comunidades indígenas de Chiapas siguen sin retornar a clases presenciales.

El Equipo Semillero de Ch'ieltik ha recogido las voces de niñas, niños, adolescentes y jóvenes con quienes trabaja, haciendo las siguientes propuestas:

- Abrir espacios en las escuelas para que las y los estudiantes y expresen sus opiniones y necesidades.
- Incorporar en el plan de estudios temas de salud emocional.
- Que las autoridades municipales, comunitarias y padres de familia diseñen estrategias para garantizar la educación de las y los jóvenes.
- Fortalecer el sistema de detección oportuna del abandono escolar.
- Que el personal docente retorne a impartir clases presenciales respetando los horarios escolares.
- Impartición de pláticas para toma de decisiones en donde participen padres de familia y docentes.
- Contar con docentes que se involucren en la formación educativa, no solo en planteles ubicados en las cabeceras municipales sino también en las comunidades más retiradas.
- Establecer alianzas con universidades para que haya más ofertas para que las y los jóvenes puedan seguir sus estudios.
- Contar con más espacios y herramientas de expresión artística para que las juventudes se puedan expresar.

Astrid Hollander

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

La especialista comentó que antes de la pandemia existía una crisis de aprendizaje en México, cifras de PLANEA muestran que casi 80% de las niñas y niños no alcanzaban los aprendizajes mínimos esperados en las áreas de comprensión de lectura y matemáticas. Estos rezagos se vieron agudizados a causa del cierre de las escuelas y las brechas educativas para la población en situación de vulnerabilidad. En el caso particular del estado de Chiapas, la deserción escolar se ha reflejado en el 78% de alumnas y alumnos, de los cuales, el 62% fue porque los padres de familia no enviaron a sus hijas e hijos por diversas causas.

A través de los siguientes puntos, señaló que la evidencia internacional muestra que:

- El cierre prolongado de escuelas incrementa el abandono escolar.
- Hay una acumulación de rezagos educativos y aumento en las desigualdades de aprendizajes ya que la calidad educativa ha sido muy difícil de mantener con los recursos disponibles en casa. Esto incrementa las brechas de aprendizaje de una población que a lo largo de su trayectoria ha acumulado deficiencias académicas que han provocado el abandono de sus estudios, principalmente en el nivel de educación media superior.

- Por efectos de la crisis económica, muchas familias no podrán cubrir los costos directos de la educación lo cual provoca que las y los adolescentes salgan a buscar una fuente de ingreso, aumentando la incidencia del trabajo infantil.
- De acuerdo con la ENCOVID 2020–2021, 8% de los hogares con integrantes de 4 a 17 años reportaron que algún menor no se inscribió a la escuela en el ciclo escolar actual y de los cuales 50% tienen entre 14 y 17 años y 53 % son del género masculino.

Sobre la violencia que enfrentaron en el hogar las niñas, niños, adolescentes y jóvenes durante el cierre de las escuelas, según la SEGOB, de marzo a junio del 2021, se registraron máximos históricos de violencia intrafamiliar, ya que la escuela, además de ser un espacio de aprendizaje, es un punto de contacto en donde se podrían reportar, con apoyo de un docente o adulto de confianza, alguna situación de violencia.

Respecto a temas como la nutrición, el bienestar físico y psico-emocional, la experta destacó que:

- En muchos países, se han visto interrumpidos los servicios de alimentación escolar, y para las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, esta comida era la más importante y nutritiva del día.
- El uso excesivo de pantallas para seguir clases en TV o en línea y el confinamiento en casa, limitaron la actividad física y fomentaron el sedentarismo, aumentando así el riesgo de sobrepeso y obesidad. Esto deriva en sueño irregular y otras consecuencias para la salud física y mental, como irritabilidad, ansiedad y falta de concentración.
- Con el distanciamiento social y la educación a distancia, las y los estudiantes, tuvieron que cambiar drásticamente sus rutinas e interacciones sociales.

Refirió que un reporte COBACH sobre la salud mental aplicado a 1,443 participantes, indicó los siguientes resultados:

- 24% cree que la causa principal de la ansiedad y el estrés en jóvenes es por una interrupción de la vida social, 23% lo atribuye a enfermedad o muerte de algún familiar y el 19%, al aumento de la violencia.
- 37% considera que en caso de necesitar apoyo psicoemocional, confiarían principalmente en sus papás y mamás, seguido de un 29% que confiaría en un/a profesional (psicólogo/a o terapeuta), mientras que el 17% pediría apoyo a sus amigos/as.
- 72% mencionó haber sentido necesidad de apoyo psicológico, pero no haber pedido ayuda. De ellos, un 38% no lo hizo por miedo a lo que puedan pensar los demás, seguido de un 22% que dice que el problema no es tan grave como para ser tratado, y el 11% confiesa no saber dónde pedir ayuda.

Sobre al regreso a clases presenciales la experta presentó una serie puntos que ilustran la opinión y el sentir de los estudiantes ante esta situación:

- 40% indicó que lo que más le emocionaba de regresar a clases es ver a sus amigos/as, 18% ver a sus docentes, y estar en un lugar diferente. Salir de su casa 8% y el 6% de las y los estudiantes, indicó que preferiría no regresar.
- 59% refirió que le preocupaba contagiarse.
- 52% sienten que su escuela siempre ofrece espacios para hablar de sus emociones respecto a la pandemia, en tanto que 39%, solo a veces y 9%, que no hay estos espacios.

Para terminar su intervención, la especialista abordó las acciones que la UNICEF realiza para desarrollar la salud mental y el bienestar, tales como:

- Campamentos de aprendizaje
- Capacitación docente en apoyo psico-social.
- Plataformas digitales de nivelación de aprendizajes fundamentales para EMS.
- Por iniciar: fortalecimiento de literacidad en las niñas, niños, adolescentes y jóvenes indígenas.

Llamado a acción:

- Llegar a *todos* las niñas, niños, adolescentes y jóvenes y buscar su permanencia en la escuela.
- Evaluar sus niveles de aprendizaje.
- Priorizar aprendizajes fundamentales.
- Reforzar la recuperación de aprendizaje.
- Desarrollar la salud mental y el bienestar para que cada NNA pueda aprender de manera óptima.

Todas las propuestas que surjan de este foro serán determinantes para comenzar a revertir los estragos de la pandemia en la salud emocional y la formación educativa de niñas, niños, adolescentes y jóvenes mayas de Chiapas.

Isabel Vieitez Martínez

Directora de la Oficina del Population Council en México

La experta advirtió que la pandemia por COVID-19 ha evidenciado la existencia de estructuras sociales que producen y reproducen desigualdades que condicionan la acción de los gobiernos y la respuesta de las poblaciones frente a la emergencia epidemiológica.

Destacó que la pandemia del COVID-19 amplió las inequidades, en particular las referentes a la brecha digital, destacándose los siguientes elementos:

- El rezago educativo se ubica **dentro de las principales preocupaciones** de madres, aunque no de los padres.
- 25.0% y 37.5% de las y los adolescentes en Chiapas refirieron que **NO han continuado con sus estudios** desde el inicio de la pandemia.
- La deserción afecta a las y los jóvenes, de los cuales el 50% fueron asociadas a la pandemia y/o cuestiones económicas.

En cuanto al impacto de la interrupción social, la experta señaló los resultados del conversatorio realizado por el Population Council a través del mapeo de programas con jóvenes y autoridades, entre los cuales se encuentran los siguientes:

- Las escuelas dejaron de ser espacios de socialización y de diseminación amplia de estrategias transversales como de educación sexual integral.
- Se incrementaron los riesgos de deserción por uniones tempranas, migración o inicio de vida laboral.
- Hubo sobrecarga en docentes y apoyo limitado para cumplir con nuevas necesidades.
- La desconfianza en el gobierno limita acciones de prevención y regreso a clases.
- Hay preocupación por adicciones e inserción al crimen organizado.
- Se requiere fortalecer el capital social: estrategias colaborativas en las comunidades para la continuidad educativa.
- Salvo en el caso de útiles escolares, no se identificaron apoyos gubernamentales para mitigar el impacto en deserción.

En cuanto a la salud mental: aislamiento y estrés en niñas, niños, adolescentes y jóvenes en Chiapas, la experta manifestó que hay una alta prevalencia de síntomas depresivos y ansiedad, así como consumo de sustancias y expresiones de violencia puesto que:

- Hay 22% de jóvenes y 20% de adolescentes con síntomas depresivos moderados o severos que requieren atención especializada.
- 30% de jóvenes y 28% de adolescentes con síntomas de ansiedad.
- 24% de adolescentes y 44% de jóvenes consumen alcohol y el 15% de ellas y ellos menciona un incremento de consumo a raíz de la pandemia.
- Incremento en severidad y frecuencia de todo tipo de violencia y ciberacoso desde el inicio de la pandemia.

Para terminar su intervención propuso las siguientes acciones:

- i. Implementar estrategias integrales de apoyo psicosocial y prevención de adicciones para estudiantes y docentes en las escuelas.
- ii. Identificar y utilizar pruebas de tamizaje psicológico, violencia adicciones para la identificación y referencia oportuna en las escuelas.
- iii. Ampliar y diversificar los mecanismos de comunicación con enfoque cultural sobre la importancia de la salud mental y los servicios de atención sobre todo en la prevención del suicidio.
- iv. Fortalecimiento de alianzas entre las OSCs y el gobierno para ampliar el acceso a tratamientos psicológicos gratuitos y de calidad, con enfoque intercultural y de derechos humanos.
- v. Aprovechar las estrategias implementadas en las comunidades a nivel estatal y federal para fortalecer el bienestar psicosocial en las comunidades (ej., grupos de apoyo en WhatsApp, convivencia comunitaria, atención por pares).
- vi. Diseño participativo de las estrategias y los recursos de disseminación sobre la salud mental desde la perspectiva y necesidades de las juventudes.
- vii. Incrementar los esfuerzos de difusión sobre mecanismos seguros, gratuitos, accesibles y confidenciales para reportar actos de violencia incluyendo información sobre la Ley Olimpia.
- viii. Implementar estrategias multisectoriales para el fortalecimiento de la cohesión comunitaria y el bienestar social.
- ix. Fortalecer los programas de prevención de adicciones y prevención del delito en las comunidades
- x. Diseñar e implementar: mecanismos de monitoreo y evaluación de estas acciones.

Cecilia Valencia Integrante de la Comunidad de Aprendizaje de Educación para la Vida y la Diversidad

En su intervención la experta señaló que siente “que les estamos fallando a lxs niños y a lxs⁶ jóvenes de Chiapas cuando gran parte de *ellos* elige migrar por necesidad y no como una opción. “Migran de su comunidad al no encontrar en la escuela el camino hacia su futuro y hacia su libertad porque no consideran que ésta pueda responder a sus expectativas y horizontes de vida”.

Enfatizó que la *Comunidad de Aprendizaje de Educación para la Vida y la Diversidad* a la que pertenece, lleva cinco años reflexionando acerca de las dificultades y limitaciones que enfrenta el sistema educativo en el estado de Chipas ya que estas asimetrías y dificultades se han evidenciado y profundizado a raíz de la pandemia y el confinamiento por COVID-19.

Mencionó que el rezago educativo se ha incrementado al igual que la deserción escolar, aunque una cantidad significativa de niñxs y jóvenxs sigan matriculados para que las familias reciban las becas, sin embargo, gran parte de ellxs han migrado; otros trabajan como jornaleros en sus espacios familiares y de algunos más, se desconoce que pasó con ellxs.

“La pandemia evidenció como nunca la brecha existente entre lo urbano y lo rural; entre los ingresos precarios y los suficientes, entre el acceso a medio de comunicación y la ausencia de esto. Dejó a lxs niñxs en la indefensión de una sociedad que no les reconoce su derecho a ser niños y donde los jóvenes no existen, porque a temprana edad deben asumir el rol de jornaleros, proveedores y/o padres, en tanto que las mujeres jóvenes pasaron de la tutela de los padres a la tutela de los maridos, porque de acuerdo con la opinión quienes se atreven a decirlo, no tienen derecho a elegir”.

Durante la pandemia y el confinamiento, a la educación se le despojó de los elementos contextuales, lúdicos y socioemocionales y solamente se rescató el elemento cognitivo, es decir, “la versión más pobre de la institución”, como sostiene la experta. Además dice: “...pusimos en los padres una responsabilidad que no podían asumir porque no estaban preparados para ello”.

Considera que muchas posibilidades de cambio suelen desperdiciarse porque se sigue empoderando y permitiendo que en las comunidades sean las y los adultos quienes toman las decisiones y hagan la planeación de la escuela, tanto en estructura como en su papel formativo. De ahí que sea de suma importancia:

- Trabajar con los docentes y acompañarlos en su formación y actualización para que tengan herramientas que les permitan abordar temas vitales como higiene física y mental, de medio ambiente y sexualidad, de una manera integral, desprejuiciada y pertinente al contexto actual.

⁶ Hace referencia al lenguaje inclusivo no binario (femenino/masculino) utilizado en la ponencia. A este lenguaje se le conoce también como “lenguaje incluyente”, “lenguaje neutral”, “no sexista” o “no binario”.

- Considerar a las madres y padres de familia como actores activos de la educación y a su vez, fortalecer las escuelas para padres.

Para finalizar su intervención, la especialista planteó una serie de recomendaciones que ha trabajado e impulsado junto con la Comunidad de Aprendizaje de Educación para la Vida y la Diversidad, entre ellas, las siguientes:

- Considerar el saber y el conocimiento como una herencia colectiva de la humanidad, no como una mercancía
- Democratizar el acceso a los medios y la información sin atentar contra la dignidad de lxs jovenxs y niñxs. Para ello es importante construir relaciones de enseñanza y aprendizaje horizontales, donde los papeles entre el docente y el estudiante, generen una relación de mutualidad que permita el reconocimiento de las diversidades.
- Reivindicar la educación en su papel transformador, es decir, promover la justicia social y generar esperanza, felicidad y libertad en los individuos y en los pueblos, así como trabajar con el entorno de lxs jóvenes, niñas, niños y adolescentes, para reconocer que todas y todos tienen derechos, dignidad y que requieren una atención integral.
- Reconocer el protagonismo de las personas en sus propias vidas e impulsar la construcción de colectivos que permitan articular y reconocer la responsabilidad compartida entre personas, grupos e instituciones en sus procesos de aprendizaje y de vida, a través de metodologías participativas que incidan en la realidad.
- Darle voz y consultar a los distintos actores del territorio, escuchar las vivencias de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que se han sentido abandonados.

Ivania Verenise García Morales

Dirección de Atención a la Salud mental y Adicciones del Instituto de Salud del estado de Chiapas

Como parte de uno de los principales ejes de los servicios de Salud del estado de Chiapas, a través de la Dirección de Atención a la Salud Mental y Adicciones, se estableció la estrategia de intervención para el regreso a clases en los diferentes niveles educativos que toma en cuenta los lineamientos de la nueva normalidad, en donde se brindará un servicio de acompañamiento, que permita que los profesores, padres de familia, niños, niñas, adolescentes y jóvenes, adquieran herramientas psicoemocionales para hacerle frente al impacto en la salud mental, con el cuidado preventivo y fortalecimiento psicosocial en el aula.

Es necesario crear las condiciones favorables que garanticen la salud como un derecho fundamental de todas las personas en el regreso a clases, debido a que el miedo, la ansiedad y la angustia que ha representado la pandemia por COVID-19, son causales de muchos de los desajustes emocionales que no permiten un regreso a clases armonioso y donde es primordial el papel de los directivos, docentes, asesores académicos, orientadores y padres de familia, para ofrecer un regreso a clases seguro.

Refiere a que debido a la pandemia por COVID-19, la educación formal en todos los niveles desde el año 2020, se vio interrumpida para toda una generación imponiéndose en muchos países, medidas de confinamiento que afectaron a cerca de 90% de los estudiantes de todo el mundo que dejaron las aulas para continuar su aprendizaje a distancia. En el caso de México, fueron 36.6 millones de alumnos y 2.1 millones de docentes que desarrollaban sus labores en poco más de 265 mil escuelas del Sistema Educativo Nacional, que se vieron afectados por el receso escolar y el cierre de las escuelas para evitar la propagación de COVID-19, en apego a las recomendaciones implementadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

En lo que respecta a las y los estudiantes de Chiapas, refirió que 1,788,114 alumnos de todos los niveles (público y privado), suspendieron las clases presenciales ante la pandemia, convirtiendo así los hogares en espacios educativos, donde los padres de familia fungieron como guía para el asesoramiento escolar en los casos del nivel básico.

Las zonas de pueblos tzoltziles y tzeltzales no fueron la excepción, incluso se enfrentaron a mayores barreras de comunicación para acceder a las clases debido a la limitante del internet, lo que trajo consigo mayor rezago educativo, así como también situaciones de incertidumbre. De ahí la importancia de la traducción escrita y verbal de las guías de apoyo psicoemocional del regreso a clases para el acompañamiento a los maestros, alumnos y padres de familia de esas regiones.

Esta primera etapa de las y los especialistas en atención primaria a la salud de las poblaciones tzotziles y tzeltales, se complementa con la intervención directa en las escuelas del personal de psicología de las respectivas unidades para brindar el acompañamiento e intervenciones necesarias.

Chiapas es un estado con una fuerte presencia de población indígena estimada en 38%, donde 2 de cada 5 indígenas (39.5% de 0 a 24 años), residen en los 14 municipios que integran la región Selva. En 9 de estos municipios el porcentaje de población indígena en edad escolar es superior a 85%, mientras que un 32.3% de la población indígena en edad escolar se ubica en la región Altos; y otro 11.5% en la Norte.

En el estado hay 1,459,648 personas mayores de 3 años que hablan alguna lengua indígena, siendo el tzeltal la lengua más hablada con 562,120 hablantes, Tzotzil 531,662, Ch'ol con 210,771 hablantes y Tojolabal con 66,092.

Jesús Iradier Santiago Aguilar Docente

El Mtro. Santiago Aguilar presentó los resultados de una encuesta levantada a inicios del ciclo escolar 2020-2021, en pleno auge de la pandemia de COVID-19, a estudiantes del segundo grado de Ciencias Físicas de la Escuela Secundaria Técnica número 80, de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, con el propósito de apoyarlos de la mejor manera.

Los resultados proporcionados indican que los estudiantes presentan una serie de trastornos en el estado de ánimo, tales como:

- Sentirse mal porque las clases son por televisión y no logran comprender muy bien ya que todo lo dicen muy rápido.
- Sentirse tristes por no poder ir a su escuela.
- No les gusta ya que la forma de educación y organización es diferente y les hace falta el contacto presencial con maestros y compañeros.
- Nerviosos porque es una nueva forma de aprender.
- Raros e incómodos debido a que en la casa se aprende menos.
- Confusión con las clases por televisión ya que no especifican correctamente los grados.
- Les es difícil adaptarse a esta nueva normalidad ya que es complicado estudiar por medio de la televisión ya que también *algunos* de las y los estudiantes, tienen problemas de vista.
- No son muy cómodos los horarios, no entienden bien la explicación en la televisión y no tienen buena señal en casa.

Durante el ciclo escolar 2021-2022 la Secretaría de Educación Pública (SEP), instrumentó el programa “Aprende en Casa 2”, sin embargo, su implementación fue desorganizada a nivel local y con aprendizajes forzados a las tecnologías de la información y comunicación. Debido a las diferentes posibilidades de acceso a la tecnología se derivaron las siguientes reacciones:

- No se utilizó “Aprende en Casa 2” por medio de la televisión, sino que se siguió utilizando WhatsApp, cuadernillos, impresos, portafolios de evidencias, videos y audios.
- No se usaron las plataformas digitales de reuniones para la atención de los estudiantes.
- Se instrumentó un nuevo esquema de evaluación de los aprendizajes por consenso mediante indicaciones de la SEP de “**aprobación universal**”.

Además, hubo indicaciones de las autoridades educativas de apertura voluntaria de las escuelas, por lo tanto, algunas de las escuelas determinaron de forma autónoma sus modalidades de atención presencial. En la Escuela Secundaria Técnica No. 80, por ejemplo, iniciaron clases en septiembre de 2021 bajo un modelo híbrido de atención, 419 estudiantes manera presencial (46%) y 492 a distancia (54%). Se diseñaron protocolos sanitarios para ingreso y permanencia en las escuelas según los lineamientos de la UNICEF para escuelas en América Latina.

Actualmente, tienen 697 estudiantes presenciales y 206 estudiantes a distancia con un alto nivel de desinterés de parte de las y los alumnos, así como de los padres de familia. A esta problemática, se suma el alto nivel de trabajo infantil y adolescente en la ciudad y fuera del estado; altos índices de deserción escolar, alto nivel de ausentismo y baja participación de las y los estudiantes en la modalidad presencial, además de que continúa la Evaluación Aprobatoria Universal por Consenso.

Entre los retos que identifica el maestro Jesús Iradier Santiago Aguilar, destacan los siguientes:

- Impacto visible en 5 años en la evaluación de aprendizajes.
- Nuevas estrategias de combate al rezago educativo.
- Replantear el papel actual de la escuela secundaria.
- Discutir el uso del celular para el aprendizaje en las aulas.
- Urge formación y actualización magisterial en el manejo de tecnologías de la información y comunicación.
- Tomar en cuenta la evolución en las formas de aprendizaje de los estudiantes.
- Continuar promoviendo la autonomía en el aprendizaje.
- Recuperar la motivación y gusto por el aprendizaje.

Testimonios

Netzerhy Díaz

Estudiante CECyTE Plantel 18 de San Pedro Chenalhó, Chiapas

Tiene 18 años y es estudiante del segundo semestre de la preparatoria CECyTE, plantel 18 de San Pedro Chenalhó, Chiapas, en la especialidad de Trabajo Social. En su intervención, ella compartió la experiencia del impacto emocional que tuvo la pandemia del COVID-19 en su vida. Dijo: “Al inicio de la pandemia, no pensaba que el virus llegaría hasta acá y nos afectaría a todos, desafortunadamente llego a todas partes del mundo”.

Comenta que antes del COVID, en octubre de 2019, ella estudiaba y trabajaba con planes para el futuro y ahorra para apoyar en la construcción de la casa de sus padres. Fue en marzo de 2020 cuando su hermano le comentó que había un nuevo virus llamado “coronavirus”, pero ella no le dio importancia hasta que días después en una junta que tuvieron en su trabajo, les hablaron de que este virus ya había llegado a México. Pocos días después hubo un recorte de personal en el que a ella la despidieron por ser menor de edad.

Quedarse sin trabajo le preocupó mucho porque era el sustento que tenía para pagar los gastos de su escuela y para apoyar a sus padres en los gastos de su casa. “Sentí mucha incertidumbre”, compartió.

Días después le avisaron que las escuelas se cerraban, pero nunca pensaron que dejar de estudiar mucho tiempo les afectaría, sin embargo cuando empezó a notar que pasaban meses y luego un año y medio y las clases no se normalizaban, pensó que era grave. “¿Qué va a pasar a hora? ¿seguiré estudiando? ¿cómo le hago?” Ahí comenzaron las preguntas, la angustia, la desesperación sobre un futuro incierto al no saber cuánto tiempo iba a tardar el problema de la pandemia por COVID-19.

“La verdad yo me di de baja y me concentré más en llevar dinero a mi casa para apoyar en la alimentación y otros gastos que salían. Los meses pasaban y no veía el fin de este problema, llega un momento en el que es tedioso, aburrido y hasta estresante el no poder volver a ver y estar con tus compañeros, amigos de la escuela y tus maestros”, “...muchos jóvenes tuvieron que dejar definitivamente la escuela y solo pensar en trabajar para llevar comida a casa, muchos jóvenes se dieron por vencidos sin esperanzas de regresar a la escuela”, expresó Netzerhy.

Finalmente ella compartió: “Emocionalmente esta pandemia afectó sembrando miedo, duda, encierro, traumas, no sólo a los jóvenes sino a toda la población. Se perdieron vidas de familiares y amigos que nos dejaron marcados para siempre”. “No podemos recuperar el tiempo perdido, solo nos queda aceptar y adaptarnos a esta nueva realidad, es difícil, pero no podemos quedarnos así, debemos seguirnos cuidando con las medidas necesarias y agradecer por nuestra salud”.

Carolina Guzmán Martínez

Estudiante del COBACH 175, Chiloljá, municipio de San Juan Cancuc. Chiapas

En su testimonio señaló que ella es originaria de Chiloljá, municipio de San Juan Cancuc, Chiapas. Cuando inició la pandemia, cursaba el tercer semestre, ahora va en sexto semestre. “Dos largos años de no recibir clases de manera presencial, dos años de luchar e intentar aprender con todos los medios con que cuenta mi comunidad, pero siendo honesta el aprendizaje es muy poco”. Dijo que esta situación la corroboró tanto en ella como en sus compañeras y compañeros.

Observó que la pandemia de COVID-19, en su comunidad, evidenció la baja calidad educativa que tienen los jóvenes indígenas y la falta de adaptabilidad del programa educativo “estudia en casa” ante cualquier situación. Prueba de ello, es que las escuelas cerraron dejándolos sin educación y violentando su derecho a la misma. Compartió lo que sintió mientras los meses pasaban: “... nos habían olvidado, nos dejaron a la deriva, dejamos de estudiar y muchos de mis compañeros y compañeras, al ver que ya no

abrian las escuelas, prefirieron emigrar en busca de un trabajo para ganar dinero y apoyar a sus familias. Otros se casaron, algunos se empezaron a formar grupos de amigos para salir a tomar y así “distraerse” del aburrimiento”.

Hubo muchos retos y dificultades para ella y sus compañerxs. Uno de los obstáculos más grandes fue el no poder recibir clases presenciales ya que en la comunidad no hay acceso a internet, además que algunos no contaban con energía eléctrica. “Subestimaron a los jóvenes, digo esto porque, al regresar de manera regular a las clases, muchos ya no se presentaron; algunos ya se encontraban trabajando en otra ciudad, algunos padres ya no les permitieron estudiar a sus hijos por la misma razón de que no ven los avances en sus aprendizajes y algunos otros y otras jóvenes se desanimaron a continuar con sus estudios”, comentó Carolina.

Señaló también que fue muy notorio el retraso en el aprendizaje y que actualmente algunos estudiantes de nivel preparatoria les cuesta leer y escribir.

Al hablar con sus amigas sobre las dificultades que tienen, llegaron a la conclusión de que la pandemia ha tenido diversos impactos: “...muchas de nosotras ya no queremos seguir estudiando, hemos perdido muchos de los aprendizajes y la calidad del estudio no es la misma que había antes de la pandemia. Se nos dificulta compartir nuestros conocimientos en grupo y es aún más difícil entregar trabajos en línea”.

Otro de los retos a los que se enfrentaron fue la lengua, puesto que muchas y muchos de las y los estudiantes, hablan tzeltal o alguna otra lengua indígena, por lo que al recibir instrucciones en español sobre los trabajos que les pedían, no comprendían y esto originó que las y los estudiantes hablantes de estas lenguas no entregaran los trabajos que les pedían. En el caso de quienes entregaban a tiempo, en muchas ocasiones, no recibieron retroalimentación por parte de las y los docentes.

Al final comentó que ante todos los retos que se presentaron, simplemente han tenido que adaptarse diciendo lo siguiente: “...como dice la frase, el que mejor se adapta es el que sobrevive porque solo así se puede reparar cualquier circunstancia en la vida y es lo que nos ha tocado vivir en la escuela. No nos queda más que estar agradecidos por tener a nuestros compañeros y profesores que nos han echado la mano para salir adelante, ya que para todos ha sido difícil, pero aun así lo hemos podido sobrellevar, son aprendizajes que nos marcarán para toda la vida”.

Cristofer Osvaldo Pérez Pérez **Estudiante de la especialidad de Trabajo Social del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos, plantel 18 de San Pedro Chenalhó, Chiapas**

Tiene 17 años y en su intervención agradeció a Chieltik por haberle dado la oportunidad para asistir al foro para compartir su experiencia y las de sus compañeras. En su opinión el problema de la deserción escolar tiene afectaciones a nivel mundial y ha existido mucho antes de la llegada de la pandemia. Comenta que esta deserción está relacionada con factores como el embarazo a temprana edad, falta de un plan de vida entre las y los jóvenes y el *bullying* en las escuelas. Sin embargo, la pandemia por el COVID-19 fue un detonante que aceleró más el problema de la deserción escolar. Compartió que él también llegó a

considerar la posibilidad de salirse de la escuela por no contar con un teléfono con mayor capacidad para poder realizar y enviar sus tareas, además de no poderse conectar al 100% en sus clases en línea.

Sus padres, aunque quisieron, al principio no pudieron apoyarlo en la compra de un mejor teléfono porque también fueron afectados por la pandemia, ya que su negocio familiar es una papelería que estuvo prácticamente inactiva porque no hubo clases.

Tuvieron que buscar alternativas para conseguir el dinero y comprarle un mejor teléfono, sin embargo, transcurrieron 7 meses en los que Cristófer aún dudaba en continuar con sus estudios ya que sus padres no tuvieron dinero suficiente para comprar a su hermano menor un celular para que él también pudiera tener esa oportunidad de continuar con sus estudios. Cristófer, al verlos sufrir por esto, estaba dispuesto a sacrificar su avance académico para que su hermano lo aprovechara.

Cristófer considera que fue muy afortunado con respecto a otras y otros compañeros, ya que puso el ejemplo de una estudiante a la que su tía le prestaba el celular, pero después la tía se molestó porque llenaba la memoria de su dispositivo, dejó de prestarle el celular a la joven y por lo tanto, ella no pudo continuar con sus estudios.

En cuanto a la experiencia vivida durante la pandemia por sus compañeros y compañeras, menciona que uno de los problemas más graves que enfrentaron en las comunidades, fue la falta de señal tanto telefónica como de internet. Relató también la experiencia de otra compañera que tenía que caminar más de media hora para ir a una escuela que contaba con internet. En una ocasión, personas que se encontraban fuera de la escuela, la encerraron y no la dejaron salir. Ella permaneció dentro de las instalaciones por varias horas hasta que paso un señor a quien le explicó lo que estaba pasando y le ayudó.

Yummy Sama Tzeek Vargas **Estudiante del COBACH plantel 109 de Nuevo San Juan Chamula (Chiapas)**

Yummy Tzeek tiene 15 años, es estudiante del segundo semestre de COBACH y ha sido parte de Ch'ieltik desde los 10 años. Comentó que gracias a los talleres que ha tomado, se ha fortalecido y compartió también, que la juventud es una de las poblaciones que se han visto y se verán más afectadas a largo plazo, más aún los niños, niñas y adolescentes que forman parte de comunidades indígenas que han sido excluidas.

La estudiante dijo que en los pueblos hubo mucha desinformación que generó desconfianza hacia las medidas que los municipios implementaron. Como el hecho de dar despensas y que la gente de la comunidad decidiera no tomarlas por miedo a que contrajeran el virus a través de éstas. Así mismo, mencionó que también para ella fue complicado el sistema educativo de “estudia en casa”, porque los docentes sólo podían asistir una o dos veces al mes a recoger las tareas que se les otorgaban y con este método, ella considera que el aprendizaje era casi nulo.

Ya que cada vez hay más información sobre el impacto en la salud mental que la pandemia por Covid-19 ha dejado en la comunidad estudiantil de Chiapas, Yummy Tzeek propuso que se abran espacios de participación para que las y los jóvenes puedan expresarse y a su vez, ser escuchados acerca de situaciones que ocurren en sus hogares.

Rosa Aidé Domínguez **Secretaria de Educación Pública de Chiapas**

Rosa Aidé Domínguez Ochoa, quien representó a la Secretaria de Educación del estado de Chiapas, clausuró el foro “Propuestas para Abordar el Impacto de la Pandemia de COVID-19”. Durante su intervención expresó que todo tema relacionado con las niñas, niños, adolescentes y jóvenes en edad escolar, no sólo le compete atenderlo a la Secretaría de Educación sino también al Estado, a los tres órdenes de gobierno y a la sociedad en su conjunto para hacer cumplir el derecho que tiene cada una y uno de ellos a una educación de calidad.

La funcionaria consideró esta labor conjunta como un gran reto para dar cumplimiento a que la población pueda acceder a recibir atención a su salud, específicamente, refiriéndose a lo mental.

Reconoció también el trabajo realizado por la UNICEF en el cumplimiento de la política educativa del actual gobierno de Chiapas y agradeció a todas y todos los que participaron en la realización de este encuentro.

Comentarios finales

Los puntos abordados por las y los ponentes fueron por demás interesantes y enriquecedores en cuanto a lo que se requiere hacer para posibilitar el regreso presencial a clases en las comunidades y escuelas indígenas del estado de Chiapas. Un elemento central que fue ampliamente reconocido en todas las intervenciones es el impacto que tuvo la pandemia de COVID-19 y como amplió las desigualdades históricas que han enfrentado los pueblos y comunidades indígenas.

Las condiciones de extrema pobreza en que se desenvuelve este grupo de población, se ilustran claramente en las intervenciones de las y los estudiantes quienes enfatizaron en que la falta de recursos económicos, limitó el poder adquirir los teléfonos celulares con la capacidad requerida para poder realizar y enviar sus tareas, siendo una de las principales causas de la deserción escolar.

La nueva normalidad y el regreso a clases estará marcado por la ausencia de niñas, niños, adolescentes y jóvenes que no regresarán a las aulas por la falta de apoyos. Algunos ingresaron ya al mercado laboral para poder ayudar a sus padres y como alternativa para sostenerse, en tanto que otras y otros migraron dentro del estado o hacia distintas regiones del país, e incluso hacia los Estados Unidos de Norteamérica en búsqueda de oportunidades de trabajo.

De acuerdo con la UNESCO durante el cierre de escuelas, se suspendieron también los desayunos y las comidas contemplados en el programa de Escuelas de Tiempo Completo, del cual forma parte un alto porcentaje de escuelas de educación indígena, de ahí que algunas y algunos estudiantes indígenas no recibieran estos alimentos afectando con ello su desarrollo y nutrición.⁷

Además, tampoco recibieron información suficiente y clara en sus lenguas sobre el virus y las vacunas, lo que generó dudas y temores en la población mayense. Desafortunadamente, este desconocimiento sigue afectando sus vidas cotidianas y limitando el regreso a clases presenciales.

La importancia del apoyo emocional en el regreso a clases 2022, es clave para que la comunidad de las y los estudiantes de Chiapas, pueda continuar con su desarrollo académico y se evite la deserción escolar. Por lo anterior, la Dirección de Atención a la Salud Mental, se ha dado a la tarea de traducir guías de apoyo psicoemocional de los diferentes niveles educativos en lengua Tzoltzil y Tzeltal, para dar cumplimiento a que toda la población acceda a recibir atención a su salud, específicamente hablando de lo mental. La estrategia de la repartición de estas guías, será sistémica, colaborando en primera instancia con docentes, para que ellos a su vez comuniquen y enseñen la información a estudiantes; y posteriormente se lleve la información a los padres de familia.

Dialogar y reflexionar sobre los resultados de las investigaciones, de las acciones desarrolladas y de las experiencias que vivieron las y los estudiantes durante la pandemia, permite aproximarse al impacto que esta tuvo y sigue teniendo en la deserción escolar y en la salud mental. De igual forma, abre alternativas para identificar las acciones que se requiere instrumentar para fomentar la resiliencia de los pueblos y comunidades indígenas de Chiapas.

⁷ Para mayor detalle véase UNESCO (2022), *Pueblos indígenas y COVID-19: una mirada desde México*. Disponible en: <https://www.unesco.org/es/articulos/pueblos-indigenas-y-covid-19-una-mirada-desde-mexico> Council. Fecha de consulta junio 2022.

MIRADA LEGISLATIVA 219

**Foro: Propuestas para abordar el impacto de la pandemia de Covid-19.
Deserción escolar y salud mental de niñas, niños, adolescentes y jóvenes mayas
de Chiapas**

**Autores: Irma Kánter Coronel
Denise Velázquez Mora
Juan Pablo Aguirre Quezada**

Diseño editorial: Denise Velázquez Mora

Cómo citar este documento:

Kánter Coronel, I.; Velázquez Mora, D.; Aguirre Quezada, J.P. (2022). Foro: Propuestas para abordar el impacto de la pandemia de Covid-19. Deserción escolar y salud mental de niñas, niños, adolescentes y jóvenes mayas de Chiapas. *Mirada Legislativa No. 219*. Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República, Ciudad de México, 18p.

Mirada Legislativa, es un trabajo académico cuyo objetivo es apoyar el trabajo parlamentario.

Números anteriores de la serie:

<http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/>

Este análisis se encuentra disponible en la página de internet
del Instituto Belisario Domínguez:
<http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/1871>

Para informes sobre el presente documento, por favor comunicarse
a la Dirección General de Análisis Legislativo, al teléfono (55) 5722-4800 extensión 4831

INSTITUTO BELISARIO DOMÍNGUEZ, SENADO DE LA REPÚBLICA
Donceles 14, Colonia Centro, alcaldía Cuauhtémoc, 06020 México, Ciudad de México
Distribución gratuita. Impreso en México.



El Instituto Belisario Domínguez es un órgano especializado encargado de realizar investigaciones estratégicas sobre el desarrollo nacional, estudios derivados de la agenda legislativa y análisis de la coyuntura en campos correspondientes a los ámbitos de competencia del Senado con el fin de contribuir a la deliberación y la toma de decisiones legislativas, así como de apoyar el ejercicio de sus facultades de supervisión y control, de definición del proyecto nacional y de promoción de la cultura cívica y ciudadana.

El desarrollo de las funciones y actividades del Instituto se sujeta a los principios rectores de relevancia, objetividad, imparcialidad, oportunidad y eficiencia.